

V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano.

Mar del Plata 5 al 7 de noviembre de 2014

Título de la ponencia: *Combatiendo para vencer: Militancia juvenil estudiantil secundaria en Chile, 1990-2000.*

Nombre del autor: Patricio Lagos.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

E-mail: patricioflagos@gmail.com

Resumen:

En 2001, Santiago de Chile, se desarrolla la protesta denominada “el mochilazo” siendo el inicio de una serie de movilizaciones estudiantiles. Las características del “mochilazo” se repiten en las movilizaciones posteriores: masividad, violencia y renovadas formas de participación.

En el “mochilazo” como en la “rebelión pingüina” (movilización de 2006) los principales actores fueron los estudiantes secundarios y producto de este protagonismo, nos surge la motivación de este trabajo, cuyo objetivo general es dar una visión, *grosso modo*, de diversas estrategias de construcción de organización estudiantil secundaria en Santiago, durante 1990-2000.

Haremos una exposición de lo que acontecía en el Chile post-dictadura en términos político-sociales y en la organización estudiantil secundaria con sus diversas estrategias de construcción, poniendo énfasis en el actuar de la izquierda revolucionaria.

Utilizaremos como fuentes: bibliografía específica; documentos de distintas organizaciones políticas y estudiantiles; y entrevistas a militantes secundarios del periodo.

Finalmente, se presentan unos apuntes como aporte a un balance de la organización estudiantil chilena del periodo.

Palabras claves: Transición a la democracia - Neoliberalismo – Estudiantes Secundarios – Izquierda Revolucionaria.

**“COMBATIENDO PARA VENCER”:
MILITANCIA JUVENIL ESTUDIANTIL SECUNDARIA EN CHILE, 1990-2000.**

I. Introducción.

“La historia no es solamente pasado, sino también y principalmente presente y futuro. La historia es proyección. Es construcción social de la realidad futura”

Grez, S. y Salazar, G. (1999). *Manifiesto de historiadores*.

Esta investigación es la “segunda parte” de un trabajo llamado: *Jóvenes, rebeldes y desarmados: Militancia juvenil estudiantil universitaria en Chile, 1990-2000*. La “primera parte” fue presentada en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano¹ y en las XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia². Esta “segunda parte” tratará claramente sobre la militancia juvenil secundaria chilena en el mismo periodo (1990-2000).

La idea de realizar este escrito nace por el mes de mayo de 2006 cuando acontecía la movilización de estudiantes secundarios chilenos conocida como la “rebelión pingüina³”. Esta llamada “rebelión” es el antecedente a la gran movilización por educación pública, gratuita y de calidad que se llevo a cabo en Chile el año 2011.

Como plantea la organización política chilena llamada Movimiento Popular Guachuneit, MPG (2011):

El siglo XXI nos despertó en mayo del 2001 con una masiva protesta que fue denominada como “*el mochilazo*” (...) las características que instalan un sello en los movimientos estudiantiles de enseñanzas medias del 2000, fue la masividad que adquirieron las convocatorias a marcha en el centro de Santiago y la violencia con que se desarrollaron dichas manifestaciones. La imagen era de miles de adolescentes corriendo en el centro de la ciudad, sin ninguna conducción clara,

1 Dichas Jornadas fueron realizadas los días 6 y 7 de septiembre de 2012 en la Universidad Nacional de Lujan, Argentina

2 Estas Jornadas fueron realizadas los días 2 al 5 de octubre de 2013 en la Universidad del Cuyo, Mendoza, Argentina

3 La “Rebelión Pingüina” es la movilización de estudiantes más grande ocurrida en Chile una vez terminada la dictadura militar de Augusto Pinochet Ugarte (1973-1989). Esta movilización fue contra la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), aprobada un día antes (el 10 de marzo de 1990) del fin de la dictadura. Los estudiantes secundarios en Chile son llamados “pingüinos” porque su vestimenta es de colores similares al plumaje de dicha ave.

rompiendo ventanales, apedreando a la policía y escapando de los carros lanza agua y lanza gases. La otra característica distintiva, eran las formas de participación que se estrenaban. La verticalidad del movimiento en otros tiempos, daba paso al funcionamiento en asamblea, a la conducción local por parte de algunos colectivos políticos pequeños pero muy radicalizados... Los chilenos nos vemos asombrados por el surgimiento de una nueva generación que abandona la desidia política y decide salir a la calle y reinstalar las luchas...

Tanto del “mochilazo” como de la “rebelión pingüina” nos surgen varias preguntas respecto a los secundarios de fines del siglo XX: ¿Cómo se fue conformando esa fuerza estudiantil secundaria que irrumpe con violencia en las calles de Santiago del 2001?, ¿Cómo se organizaron estos estudiantes durante la última década de siglo XX?... De ahí la motivación de este trabajo: ver que pasa con los secundarios en la década anterior al auge de las luchas estudiantiles secundarias.

El nombre, “Combatiendo para vencer”, del presente trabajo, es en alusión a una consigna o eslogan del Comando de Estudiantes Revolucionarios (CER), una de las tantas organizaciones secundarias de este periodo, la cual trataremos de conocer mediante entrevistas a militantes y artículos escritos escritos por dicha organización.

El objetivo general de esta ponencia es dar una visión, *grosso modo*, de diversas estrategias de construcción de organización estudiantil secundaria en Chile, principalmente en la ciudad de Santiago, durante la década de 1990, por parte de la militancia de izquierda en pos de la creación de movimiento estudiantil secundario que fuese parte de un movimiento popular.

Para llevar a cabo el objetivo antes expuesto haremos una exposición de lo que acontecía en el Chile post-dictadura en términos político-sociales y el desarrollo de la organización estudiantil secundaria con sus diversas estrategias de construcción pero, poniendo énfasis en la asumida por la llamada izquierda revolucionaria, es decir, la estrategia de construcción de movimiento estudiantil autónomo a los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Finalmente, pretendemos concluir con unos apuntes que puedan ser un aporte para un balance de la organización estudiantil chilena de los 1990.

II. Chile post-dictadura:

La Concertación de los de arriba y la exclusión de los de abajo.

“Cachaba que la democracia no era real, que no iba a traer un horizonte de mejores perspectivas para las personas, para el pueblo y nosotros como jóvenes. En esos términos yo me sentía claro y entré a militar. Tenía que ver con la lucha contra la opresión, contra los viejos culiados, contra el yugo del sistema ”

Luka⁴. Jóvenes, rebeldes y Armados. Una mirada a la identidad y la memoria militante durante la transición chilena, 1990-2004.

En términos muy generales y simples, durante la dictadura militar, los partidos y organizaciones políticas de izquierda veían, principalmente, dos formas para acabar con el régimen encabezado por Augusto Pinochet. Por un lado, un sector planteaba que la salida de la dictadura era político-electoral mediante un plebiscito que se comenzó a fraguar desde 1986, estrategia apoyada por las organizaciones que formaran posteriormente la Concertación de Partidos por No⁵ y el Partido Comunista de Chile (PCCH). La otra salida a la dictadura era político-militar, estrategia planteada por el Partido MAPU-Lautaro, diversas fracciones del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y algunas organizaciones devenidas del otrora Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

La estrategia que se impuso como salida a la dictadura fue la política-electoral, pese al rechazo de un sector importante de la izquierda que no se limitaba a las organizaciones

4 Ex militante secundario y del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL), fue entrevistado por el historiador Pedro Rosas Aravena en 1999 cuando ambos eran prisioneros de la Cárcel de Alta Seguridad (CAS). Según describe Rosas (2010), *Luka* al momento de la entrevista en la CAS solo tenía: “(...) veinticinco años (...) y estaba detenido desde febrero de 1994 (...) A diferencia de muchos otros militantes (...) no fue parte de la generación que vio La Moneda en llamas, no formó parte de la (...) resistencia a la dictadura en los primeros tiempos, no fue un actor directo de las multitudinarias *protestas* (...) ni era hijo de padres militantes...” (p.223-224). Pese a no haber vivido todos estos hechos *Luka*, como continua describiendo Rosas (2010), se : “(...) reivindicaba ser un hijo de la memoria y el silencio, y como muchos jóvenes populares participó con entusiasmo en las campañas del “no” en el plebiscito. La figura de Salvador Allende lo llevó a participar en diversos grupos de jóvenes militantes, sintiendo a poco andar que la transición no era el cambio que esperaba...” (p.224).

5 Conglomerado político, que después plebiscito de 1988, pasa a denominarse Concertación de Partidos por la Democracia. Originalmente la Concertación estuvo conformada por los partidos Alianza de Centro (PAC), Demócrata Cristiano (PDC), Democrático Nacional (PADENA), Humanista, (PH), Liberal (PL), Los Verdes (PLV), Por la Democracia (PPD), Radical (PR), Radical Socialista Democrático (PRSD) y Socialista (PS). Además de Izquierda Cristiana (IC), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), Movimiento de Acción Popular Unitaria-Obrero Campesino (MAPU-OC), Social Demócrata (SD) y Unión Socialista Popular (USOPO). Logro tener la presidencia de Chile entre 1990-2010.

político-militares mencionadas anteriormente⁶. La estrategia triunfante se materializa mediante un plebiscito realizado el 5 de octubre de 1988, donde gana la opción NO a Pinochet, realizándose elecciones presidenciales y parlamentarias en 1989. Para lograr esta salida electoral, desde el año 1986 en adelante, fue necesario la construcción una serie de pactos y acuerdos a los que hemos llamado Consenso Básico de las Clases Dominantes⁷ donde encontramos a lo menos tres tipos de pactos (Altamirano, 2006): (1) gobernabilidad, (2) crítica a la Unidad Popular (UP) y (3) fundación de la democracia sin la izquierda.

En las elecciones presidenciales de 1989 resulta electo Presidente de la República el candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia, militante del PDC, Patricio Aylwin Azocar, asumiendo la presidencia el 11 de marzo de 1990. Este nuevo gobierno busca desmontar las formas dictatoriales de dominación y regularizar el “Estado de derecho”, junto con reorientar hacia el pueblo el nuevo modelo neoliberal. La revista *Chile Vencerá* N° 4 de Julio-Septiembre de 1989, editada por el Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena (CUIRCH) en los Estados Unidos, describe este proceso como un repliegue en la actividad directa del pueblo y los trabajadores al entregar las acciones y decisiones políticas a las dirigencias de los partidos y agregan Fuentes y Rojas (1989): “(...) este repliegue no es el resultado de una derrota vía represión (...) sino que el repliegue se explica (...) por el proceso de desarme ideológico a que las masas han sido empujadas en los últimos tres años...”.

De esta forma, para Fuentes y Rojas (1989): “Las masas entran pues a este período de cuatro años, llamado por los politólogos reformistas como “transición a la democracia”, desarmadas ideológicamente y respondiendo al llamado colaboracionista de la dirección política reformista.”; sosteniendo que la Concertación realiza:

(...) todos los esfuerzos necesarios para aislar y desprestigiar las ideas y los grupos que se plantean la lucha armada. Se opondrán también a la lucha de masas frontal contra la burguesía y sus aparatos represivos, las luchas económicas que sean “con el tejo pasado”, y las reivindicaciones que sienten contra el derecho burgués de la propiedad. Porque todos estos combates de la clase ponen en peligro los privilegios

6 Para Altamirano (2006): “La estrategia del Plebiscito y de las elecciones en base a una negociación con la dictadura fue rechazada por las siguientes agrupaciones políticas: Partido Socialista “Dirección Colectiva”, Partido Socialista “Unitario”, Partido Socialista “Salvador Allende”, Sectores del MIR, Mapu Lautaro, FPMR, y por cientos de militantes comunistas, entre otros” (p.7).

7 Para un mayor desarrollo sobre el Consenso Básico de las Clases Dominantes en Chile se puede consultar los trabajos de Agacino (2006) y Altamirano (2006).

políticos y las cuotas de poder que los que se juegan en la política burguesa se han autoasignado en el aparato del Estado...

Es así que con la llegada de los gobiernos civiles comienza a desplegarse en forma acelerada lo que algunos hemos llamado la Contrarrevolución Neoliberal (Agacino, 2006). Hablamos de Contrarrevolución por la profundidad de la mercantilización de los derechos generales de los trabajadores y pueblos, ganados al fragor de luchas e incluso muertes, sólo reconociendo derechos económicos individuales. Por otro lado, hablamos de neoliberal en el sentido que este modelo establece relaciones de carácter individual, sacando al Estado como regulador del mercado, y extendiendo, según Agacino (2006): “(...) la racionalidad económica a la casi totalidad de las relaciones sociales al amparo de una nueva escasez instalada por la reapropiación privada de la riqueza material e inmaterial que se había socializado -o que aún se mantenía fuera del mercado- en el patrón capitalista anterior.” (p.4). De esta forma la Contrarrevolución Neoliberal tiene un carácter maduro en Chile y Agacino (2006) agrega que:

(...) ha subvertido el capitalismo en la base económica al imponer un nuevo patrón de acumulación y cambiado la estructura de clases al provocar la desaparición de los segmentos de la clase obrera y del campesinado, como también de las clases medias y la emergencia de nuevos sectores de trabajadores, incluida en estas transformaciones la propia burguesía (p.5).

Paralelamente, el Estado chileno asume un carácter marcadamente conainsurgente. Para *La Bitácora*, documento de mediados de la década de 1990 perteneciente al Movimiento de Izquierda Revolucionaria Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre, MIR EGP-PL (199?), la conainsurgencia es “(...) una vasta acción emprendida por el estado, destinada a evitar que los sectores empobrecidos y marginados de la sociedad avancen el desarrollo de su conciencia y organización independiente...”.

La conainsurgencia en el Chile de la década de 1990, para el MIR EGP-PL (199?), se sustenta por lo menos en cuatro mecanismos: (1) represión, (2) inversión social, (3) cooptación de organizaciones sociales⁸ y (4) medios de comunicación masivo.

Los pactos anteriormente mencionados, el fortalecimiento del carácter conainsurgente del Estado chileno y la Contrarrevolución Neoliberal Madura hacen que

⁸ Vista, para el MIR EGP-PL (199?), como: “(...) una amplia red de organizaciones populares promovidas, dirigidas y controladas mediante la ley (...) ocupando los espacios sociales donde los pobres podrían generar sus propias organizaciones independientes.”.

la izquierda sufra una crisis de identidad, que se desarme en términos ideológicos y orgánicos tal como lo plantea Altamirano (2006):

Con el gobierno de Aylwin se produce una derrota electoral y política de un sector de la izquierda la cual se sumará una represión que la obligará a refugiarse y replegarse, esto afecta a sectores del Partido Socialista, Partido Comunista, Mapu y MIR, con lo cual retroceden las demandas políticas y sociales.

Este repliegue descoloca a la izquierda de tal manera que esta pierde su identidad política para sobrevivir (p.6).

Finalmente, la política pasa ser parte de una actividad de “profesionales”, es decir, de los operadores y dirigentes nacidos en las juventudes partidarias o empresarios con un “altruista sentido del servicio público”. Además, si antes la discusión política se basaba en debates sobre proyectos antagónicos de país, sociedad, humanidad y mundo, en una contrarrevolución neoliberal de carácter maduro, esta discusión se vuelve a sólo discusiones técnicas sobre porcentajes, millones más o menos y otras cifras.

Con la vuelta a la democracia, para reproducir el modelo, es que toda la clase dominante está concretamente involucrada en la acumulación capitalista. Desde dueños de grandes empresas, a sostenedores de colegios, dueños de universidades, la supuesta “clase política” se ha insertado en el patrón de acumulación y sus actuaciones políticas no pueden sino estar en sintonía con esa situación.

III. La organización estudiantil secundaria en la década de 1990.

“(…) y pase lo que pase, quedemos como quedemos, después de todas las mochas que demos al enemigo, volveremos a estar juntos y felices. Siempre más grandes, ya que somos patria o muerte y eso, en nuestra vida, es indudablemente patria, y no sólo eso, también popular...”

Marco Ariel Antonioletti⁹.

Para empezar, clarificaremos que para nosotros no existía movimiento estudiantil en el Chile de la década de 1990, pues, entendemos al movimiento estudiantil como un

⁹ Marco Ariel Antonioletti, “Guille”, militante del Partido MAPU-Lautaro, asesinado por la policía el 16 de noviembre de 1990, a la edad de 21 años. Antonioletti hasta el año 1988 había sido dirigente de la Federación de Secundaria de Estudiantes (FESES).

proceso conformado por sujetos sociales¹⁰ que se articulan, organizan y movilizan en torno y en pos de una serie de demandas determinadas las cuales se encuentran tanto en el plano de lo reivindicativo-economicista como en el de demandas políticas a largo y mediano plazo. Ejemplo de lo anterior puede ser la organización estudiantil chilena de las décadas del sesenta, setenta y ochenta del siglo XX. Sin embargo, hacemos la lectura que en el periodo 1990-2000 existían estudiantes organizados en diversos tipos de instancias formales e informales. Llamaremos organizaciones formales a los Centros y Federaciones de Estudiantes o Alumnos e informales a las continuaciones partidarias (entendamos a las juventudes o frentes de estudiantiles de partidos) y colectivos estudiantiles.

Hasta principios de la década de 1990, la mayor organización estudiantil secundaria antes y durante los últimos años la dictadura (1986-1990) fue la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES). Posteriormente al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 la FESES fue destruida por la dictadura hasta que renace en 1986, al fragor de la lucha y la unidad de diversos sectores de izquierda contra Pinochet en el I Congreso de la Pro-FESES.

Sin embargo, posteriormente al triunfo de NO, a principios del año 1989, poco antes de la realización del IV Congreso FESES se comienza a evidenciar el quiebre de la organización respecto a diferencias en la participación o no de la FESES en las próximas elecciones presidenciales y parlamentarias de diciembre de ese año. Es así como algunos dirigentes de la FESES llaman a los jóvenes mayores de 18 años a inscribirse en los registros electorales para votar por Aylwin, y a los menores de 18, a participar en la campaña electoral. En noviembre se realiza el IV Congreso de la FESES con diversas irregularidades (Anónimo, 1992), tales como: no se informó del evento a todos los presidentes de Centros de Alumnos de la Federación; declaraciones a la prensa por parte del presidente de la FESES habían “terroristas infiltrados” en la organización o el reconocimiento público por parte del vicepresidente de la Federación de que todos los acuerdos y resoluciones habían sido discutidos y aprobados en una mesa política y que los delegados del Congreso sólo tenían que ratificarlos.

Coincidimos con el documento *Breve reseña histórica de la FESES o el derecho a*

10 Un sujeto social colectivo es aquel grupo, perteneciente a un sector social determinado, capaz de estar conscientemente relacionado desarrollando formas de organización que permitan re-conocerse, construir sentido común, intereses comunes creando una fuerza social que es capaz de enfrentarse a otros sujetos o fuerzas sociales.

*la memoria*¹¹ (Anónimo, 1992) cuando plantea que:

La crisis de la FESES es producto de su subordinación política a la salida negociada de la dictadura, y se refleja en la profunda crisis de la izquierda, que se expresa concretamente en la ruptura del tradicional eje socialista-comunista y el surgimiento de una nueva alianza que reúne a socialistas renovados y a sectores de centroderecha (p.9-10).

A nuestro entender, a modo de hipótesis, a partir de IV Congreso FESES se comienzan a gestar tres estrategias de construcción de organización y movimiento estudiantil secundarios:

1. Una estrategia apuntada a la cooptación del estudiantado a la democracia representativa puesta en práctica por las juventudes de los partidos políticos de la Derecha y la Concertación.
2. Una estrategia ligada a la formalidad, entendida esta por la reconstrucción de las organizaciones formales del estudiantado (Centros de Estudiantes y FESES), planteada por la izquierda tradicional encabezada por las JJCC, pero instrumentalizada por las juventudes de los partidos de la Concertación -Juventud Demócrata Cristiana (JDC) y Juventud Socialista (JS)-.
3. Una estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil secundario de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales, planteada por nuevas organizaciones (colectivos) y organizaciones de la llamada izquierda revolucionaria.

1. La estrategia de cooptación.

Como planteábamos esta estrategia apuntaba a cooptar al estudiantado y sus organizaciones formales al discurso y accionar de la recién estrenada democracia, es así como durante los primeros años de la década de 1990 el gobierno impulsó en todo el país encuentros con la idea fuerza de “las autoridades escuchan a los Centros de Alumnos”, pero estos espacios se trataron de instancias donde se planteaban actividades lúdicas evitando abordar los problemas de fondo que afectan al estudiantado secundario y ofreciendo una gran cantidad de recursos para actividades recreativas. Este accionar del Estado se sigue repitiendo los años siguientes (1998–2000) con el nombre de Parlamento

¹¹ Desconocemos el autor o autores de dicho documento pero este circulaba entre los militantes de las organizaciones estudiantiles secundarias de la izquierda revolucionaria de Santiago en la mitad de la década de 1990. Al final de dicho documento se firmaba como Ediciones el Pingüino Rojo. Santiago de Chile, primavera de 1992.

Juvenil. La idea del Parlamento Juvenil era hacer un símil al Parlamento de la República pero con “diputados” y “senadores” estudiantes secundarios dirigentes de Centros de Alumnos. Sin embargo, en las cercanías del “mochilazo”, el diario electrónico *Emol* (2001) plantea “(...) que existe la intención de varios integrantes de la Cámara baja de disolver el Parlamento Juvenil debido a las violentas manifestaciones registradas durante esta semana por la polémica suscitada en torno al pago de la renovación del pase escolar...”; y agrega: “[el Diputado Waldo Mora del PDC] manifestó su preocupación por la incapacidad de los dirigentes escolares para controlar la convocatoria que concluyó con violentos disturbios, más de 500 detenidos y graves daños a la propiedad pública y privada.”.

Esta estrategia no aportó en nada a la organización de los estudiantes secundarios y solo demostró ser un instrumento de cooptación del gobierno y ser un buen “trampolín político” para dirigentes de la juventudes de la Derecha y la Concertación.

2. La estrategia de reconstrucción de la FESES.

Esta estrategia pretende la reconstrucción de las organizaciones formales del estudiantado (Centros de Estudiantes y FESES), ya sea desde las bases (en la menor parte de los casos) o solo como una organización de fachada para generar correlaciones de fuerzas a favor del quien tuviese la conducción de dicha organización. Un ejemplo de esta estrategia es expuesto en el texto Anónimo (1992):

(...) el 30 de diciembre de 1990 se reúne un grupo de representantes de diversas juventudes políticas, quienes constatan que “la FESES vive una profunda crisis” (...) no apelan en ningún caso a la movilización de los propios estudiantes. Destacan también la amplitud el arco político que está presente en la reunión: UDI [Unión Demócrata Independiente], JDC, MIR^[12], PPD, JJCC, JS, pero no mencionan la ausencia de otros sectores^[13] que, por lo demás, no habían sido invitados.

(...) las juventudes políticas presentes en la reunión se comprometen a

12 No tenemos claro de que MIR se trata, pero podemos especular que se trataría del MIR-Político.

13 Organizaciones como la Juventud Patriótica (JP) y el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL) son totalmente marginados por el carácter político-militar de las organizaciones de las que son parte, FPMR-Autonomo y MAPU-Lautaro, respectivamente. Paradigmático es el caso del MJL en cuanto a los grados de persecución y criminalización de su accionar incluso dentro del ámbito estudiantil secundario tal como se plantea en el texto Anónimo (1992): “Ese año, como consecuencia del supuesto “boom” del Lautaro que denunció el gobierno de Aylwin, se realizaron frecuentes reuniones en el Ministerio de Educación y en mayo la FENES [Federación Nacional de Estudiantes Secundarios] denunció la existencia de más de 5 mil estudiantes secundarios que pertenecerían al Movimiento Juvenil Lautaro “infiltrados” (!) en diversos liceos de la capital.” (p.11).

impulsar la reconstrucción de la FESES, sin considerar en ningún momento la necesidad de consultar a las bases y reactivar los Centros de Alumnos. En estas condiciones, la FESES que postulan estos sectores es una FESES de las juventudes políticas, es decir, una FESES funcional a los intereses de poder de sus respectivos partidos o dirigentes (p.10).

Luego de muchos intentos y reuniones, formalmente existe una FESES pero esta no es más que una suerte de mesa política entre varias juventudes partidarias hegemonzada por las juventudes de la Concertación (JDC y JS) las cuales año tras año se turnan la presidencia de la Federación. Esta forma cupular de hacer política en las organizaciones gremiales, junto como la aparición de nuevas organizaciones que harán su debut en “el mochilazo” hará que la FESES desaparezca definitivamente hacia el año 2000.

3. La estrategia de la construcción de movimiento estudiantil autónomo con nuevas formas de organización.

Quienes encarnan esta estrategia de construcción de movimiento estudiantil secundario en la década de 1990 es una nueva forma de organización: el colectivo político-estudiantil.

Luego de la desintegración de la FESES, como una organización gremial del estudiantado después de su IV Congreso, se genera un gran desinterés en la organización político-social por parte de los jóvenes como consecuencia de la vieja cultura militante en los estilos de trabajo de las organizaciones políticas tradicionales entre los secundarios. Por otro lado, la visión de que con el fin de la dictadura los problemas gremiales de los secundarios y políticos del pueblo chileno serían, más temprano que tarde, solucionados por la nueva democracia, junto con la política de cooptación anteriormente tratada, hacen que las organizaciones secundarias provenientes de la época de la dictadura desaparezcan. Sin embargo, comienzan a surgir hacia el año 1992 pequeñas organizaciones que optan por la estrategia de la construcción de movimiento estudiantil autónomo del gobierno y en algunos casos, incluso, de toda organización política (cosa que en la práctica no fue tan así). Tal es el caso de pequeñas organizaciones de carácter netamente estudiantil que se coordinan el año 1992 (Anónimo, 1992) en Secundarios por la Educación Popular (SEP). El SEP estaría conformado por las organizaciones: Consejo de Enseñanza Media (COEM), Coordinadora de Estudiantes Secundarios (CES), Coordinadora Secundaria de la Zona Norte, Movimiento de Estudiantes Democráticos (MED), Movimiento Secundario por una

Educación Popular (MOSEP) y Organizaciones Secundarias Independientes (OSI) (Anónimo, 1992). El SEP no se forma a partir de los Centros de Alumnos, sino que reúne a los estudiantes secundarios que rechazan la política educacional del gobierno.

Podemos afirmar, también a modo de hipótesis, que se dan tres tácticas distintas, que se utilizan de forma combinada, en organizaciones secundarias del periodo: (1) Reivindicación y utilización de la violencia; (2) lucha por objetivos gremiales; y (3) participación o no en organizaciones formales, esta última generando muchas discusiones entre los secundarios.

En lo que se refiere a la utilización y reivindicación de la violencia es necesario recordar que una vez terminada la dictadura entre los años 1990-1994 continuaron operando diversas organizaciones armadas¹⁴, realizando las mas variadas acciones, como propaganda armada, “recuperaciones” y “ajusticiamientos”. Además de los estudiantes independientes en estas nuevas organizaciones secundarias también se encontraban jóvenes militantes de organizaciones político-militares, como en el caso de la organización Acción Intransigencia, Educación Popular (AIEP), de la que *Luka* era militante, junto con militar en el MAPU-Lautaro, tal como lo plantea en una entrevista en Rosas (2010):

Como militantes del Lautaro hacíamos trabajo estudiantil en una organización que se llamo en principio el AIEP...

Yo pertenecía a una célula estudiantil, nuestro trabajo era de estudiantes, entonces los objetivos nuestros tenían que ver con la radicalización, o sea, lograr que salieran a las calles a pelear por sus reivindicaciones, por una educación popular... Llegaban locos de todas las líneas de izquierda, venían minas del Liceo 1, del Instituto Nacional, del Liceo de Aplicación, del Latinoamericano, de varios que no me acuerdo ahora. Hacíamos discusiones bien encachadas [interesantes]... (p.224-225).

Como se puede apreciar en esta franja de constructores secundarios el tema de la violencia revolucionaria o de la propaganda armada, es decir, de diversas acciones que

14 Ponemos de referencia del termino del accionar armado el año 1994 ya que el 15 de junio de dicho año es encarcelado el dirigente del Complejo Partidario MAPU-Lautaro, Guillermo Ossandón Cañas, *Diego Carvajal*. En estos primeros años de la década de 1990 operan militarmente las Fuerzas Rebelde y Populares Lautaro (FRPL), perteneciente al Complejo Partidario MAPU-Lautaro; el FPMR-Autonomo; algunas organizaciones provenientes del rodriguismo como el Destacamento Patriótico Raúl Pelegrín (DPRP) y Ejército Popular de Liberación (EPL); y organizaciones que provienen del mirismo como MIR EGP-PL, MIR-Comisión Militar (MIR-CM), MIR-Ejército de Liberación Nacional (MIR-ELN) y Destacamento Mirista Pueblo en Armas (DMPA). Además se realizan acciones armadas por la llamada Coordinadora Subversiva por una Patria Popular (CSPP), conformada por las FRPL y el MIR EGP-PL.

seguían realizando en democracia las organizaciones armadas, estaba presente como una parte más de su repertorio de lucha, tal como lo narra *Luka* en Rosas (2010):

(...) [Nos] tomamos un liceo... e hicimos propaganda armada. Primero chequeamos un liceo, que significa ver la rutina... de cualquier fuerza represiva, verificar cual era la hora más prudente para meterse durante unos minutos; rayar [pintar] el liceo por dentro, sacar cabros [estudiantes] de la sala de clase, un discurso y un disparo al aire. Ese liceo lo estuvimos chequeando aproximadamente quince días... Los que íbamos a hacer la acción éramos como quince, cerca de quince pendejos, con fierros cortos: revólver, pistolas, una escopeta y eso... y radios también para escuchar la frecuencia de los pacos [policía], una cuerda para cortar los cables telefónicos, un “napoleón” pa'cortar los candados... Fue la primera vez que use un arma... se explicó la misión y se distribuyeron los fierros que eran cinco “cortos”... me acuerdo que nos pusimos los fierros en la guata [estomago]. Salimos de la casa y empezamos a caminar así; los cinco en línea, como los pistoleros... uno de los compas dice que también era la primera vez que se ponía un fierro... Entonces vamos caminando y uno dice “Young Guns” “Jóvenes pistoleros”... y nos cagamos de la risa de nosotros mismos porque fue una güevá chistosa, íbamos así con las manos a los lados, abiertas... (risas)... me dio más risa que la chucha y nos fuimos... A ese liceo entramos por la puerta de la parte posterior... había que cortar cables telefónicos, romper el candado y entrar. Yo entré por otro sector y salté una reja porque tenía que ir a “reducir” la parte delantera con otros compas... Ahí empezamos a hacer propaganda al interior del liceo con toda la gente que estaba y salió todo bien hasta que empezamos a retirarnos y no salía nunca la gente, yo tenía la responsabilidad de proteger la salida de los otros compas, tenía que esperar... Y no salía nadie hueón y yo estaba con el fierro en la mano, encapuchado... incluso una profesora huevón intentó quitarme el fierro. Al final salimos como con seis compañeros... Cuando llegamos al “control” estaban casi todos bien, porque habían “encanado” [detenido] a dos compañeros (p.225-226).

Hay que tener en cuenta que las organizaciones que continuaron el accionar armado fueron fuertemente reprimidas durante la década de 1990. Cientos de militantes fueron

asesinados¹⁵ o encarcelados¹⁶.

Otro ejemplo respecto a la vinculación de la violencia revolucionaria en las organizaciones secundarias fue el nacimiento a mediados de la década de 1990 del llamado Comando de Estudiantes Revolucionarios (CER). El CER (1998) se autodefinía como:

Somos el Comando de Estudiantes Revolucionarios: Organización de Estudiantes Secundarios dispuestos a asumir la tarea de producir los cambios que nuestro país requiere con urgencia. Nacimos en los liceos en las peleas por el pelo largo y el aro, crecimos en la marcha callejera contra la reforma educacional hecha a espaldas de los estudiantes y las necesidades reales de nuestro pueblo hoy nos hacemos fuertes en liceos y poblaciones asumiendo de manera integral los desafíos necesarios para construir el proyecto popular de nuestro país (p.8).

El CER existió casi todo el segundo lustro de la década de 1990 y centro su actividad en la lucha callejera y la vinculación con los barrios más pobres de donde provenían los estudiantes secundarios. Además, es importante de mencionar que esta organización, al igual que la gran mayoría de las organizaciones secundarias de la llamada izquierda revolucionaria, intenta relacionar las reivindicaciones secundarias con las problemáticas políticas nacionales de aquel momento, tal como lo podemos apreciar en el artículo llamado “Voz secundaria”, publicado en el órgano oficial de los Grupos de Acción Popular (GAP), *Voz Rebelde*, en CER (1998):

En las manifestaciones que se han llevado a cabo por el encarcelamiento del asesino [Pinochet], una vez más quedo demostrada la represión que actúan los pacos [policías] contra el pueblo...

Nuevamente, los cómplices del perro [Pinochet], los democratacristianos, los socialistas, los ppd, han hecho oídos sordos a los reclamos del pueblo, para que de una vez por todas se haga justicia...

Otra experiencia de la década de 1990, más local, es la Unión Estudiantil del 7 (UE7) en el Liceo A.52 *José Toribio Medina*, ex Liceo 7 de hombres de Ñuñoa, durante los

15 Para más información ver: <http://todosnuestrosmuertos.blogspot.com.ar/2009/08/asesinados-en-democracia.html>

16 Como plantean militantes encarcelados del Kolektivo Kamina Libre (2002):“(...) no tenemos la precisión del número exakto de kompañer@s, pero los kálkulos estimativos ke hemos ido sakando kon la rekopilación de información, nos hablan de una cifra aproximada a las 500 personas ke han pasado por la prisión en estos 12 años sin pinochet, ligadas a distintas organizaciones komo: Partido Comunista, Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Mapu-Lautaro, MIR. MIR Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre, MIR Ejército de Liberación Nacional, Destacamento Mirista Pueblo en Armas, Destacamento Patriótico Raúl Pellegrin, Ejército Popular de Liberación Nacional, principalmente.”

años 1995-1998.

La UE7 estaba compuesta por jóvenes que se sentían representados por la Izquierda. Habían militantes del Partido Humanista (PH), militantes de las JJCC, simpatizantes de diversas fracciones Miristas, Anarquistas e Independientes.

Al principio el accionar de esta organización se limitaba al trabajo propio del Centro de Alumnos del establecimiento educacional pero al poco tiempo se generó una nueva estructura encargada de la propaganda de temas conflictivos entre los estudiantes y la dirección del liceo. Este grupo se llamó Grupo Anti-Prepotencia (GAP) y tuvo una escasa vida en el año 1996 ya que fue “reprimida” por parte de la dirección del establecimiento, además de los errores propios de quienes recién están entrando a crear políticamente sin experiencias ni formación política. Pese a lo anterior, la UE7 intentó salir de su localismo con la presentación de una lista para las elecciones de Centro de Alumnos del Liceo A47 *Augusto D'halmar* llamada Unión Estudiantil del 47 (UE47). Pero esta lista fue derrotada por una de las JJCC en las elecciones de 1996.

Aprovechando las movilizaciones de los profesores en octubre del 1996 se levantó una coordinación comunal de los liceos científicos-humanistas de la comuna de Ñuñoa y se propuso, por parte de la UE7 la conformación de Frente Unitario de Estudiantes Revolucionarios Salvador Allende (FUERSA) sin mayores éxitos. Sin embargo, durante el año siguiente, las conversaciones entre los liceos de la comuna se mantuvieron e intentaron relacionarse con los estudiantes universitarios que se encontraban en movilizaciones nacionales, teniendo algunos acercamientos con el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), los Estudiantes En Marcha de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) y los Estudiantes Tratando de Hacer Algo (ETHA) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

A fines del 1997 la UE7 participa en la llamada Agrupación Secundaria de Izquierda (ASI). También en ese año egresa un gran grupo de participantes de la UE7 y si bien al año siguiente se presenta una lista al Centro de Alumnos esta es derrotada y la organización desaparece lentamente.

Durante los años 1998–2000 la ASI crece principalmente a partir de todos aquellos estudiantes secundarios que siendo de izquierda no participaban en la FESES. Es así como en el verano del 2000 se realizan trabajos voluntarios donde el trabajo fue desplazado por

las campañas de reclutamiento de las organizaciones políticas participantes y conflictos entre ellas.

Es los meses siguientes, producto del fracaso de la ASI, una nueva generación de jóvenes de distintas tendencias políticas de la Izquierda Revolucionaria, sentaría las bases para conformación de dos instancias: (1) la Coordinadora Revolucionaria de Estudiantes Autónomos (CREA), que reunía a varios colectivos de colegios de Santiago; y (2) la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), instancia más social que se da a conocer en la movilización del año 2001 conocida como “*El Mochilazo*”.

IV. Acercamientos a un aporte para un balance de la organización estudiantil secundaria la década de 1990.

Lo que pretendemos es avanzar de una educación discriminatoria a una igualitaria, pasar de lo individualista a lo solidario, de una formación para el consumo a una formación para el trabajo social, de lo autoritario y formalista a lo crítico y formativo y desde un sistema reproductor, a la transformación de la cultura y la sociedad.

Declaración de Principios del Comité Pro-FESES (1985).

1. La izquierda en este periodo presenta dos estrategias de construcción de movimiento estudiantil secundario: (1) Una estrategia ligada a la formalidad, entendida esta por la reconstrucción de las Federaciones de Estudiantes; y otra estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales, planteada por nuevas organizaciones (colectivos) y organizaciones de la llamada izquierda revolucionaria que continua su accionar político-militar por lo menos hasta 1994.
2. En el presente trabajo nos centramos en la estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales.
3. A partir de 1994, con la detención de *Diego Carvajal*, la otrora izquierda revolucionaria, con estrategias político-militares, pasa a ser una izquierda desconfiada¹⁷ de las instituciones

¹⁷ El término “izquierda desconfiada” lo debemos a Agustín Dávila, militante revolucionario fallecido en 2003. En abril 1985 fundó el Colectivo Amaranta cuyo órgano de difusión, *Punto Crítico*, aportó a la táctica

democráticas.

4. La izquierda desconfiada se organiza en colectivos político-estudiantiles que desarrollan a lo menos tres tácticas distintas, que se utilizan de forma combinada: (1) Reivindicación y utilización de la violencia; (2) lucha por objetivos gremiales; y (3) participación o no en organizaciones formales, esta última generando muchas discusiones entre los secundarios.

5. Si bien podemos hacer un balance de las tácticas, cosa que no haremos por un asunto de tiempo y conocimientos, planteamos que si la estrategia utilizada por la izquierda revolucionaria en el periodo 1990-2000 es parcialmente exitosa pues, a diferencia de la organización estudiantil universitaria que no ven las luchas como un cúmulo de experiencias de las que se pueden aprender (existiendo entre los nuevos estudiantes de las Universidades la visión de que durante los años de la década de 1990 “no paso ná” y que la construcción de movimiento estudiantil empieza de cero); en la organización secundaria, se ve su lucha como una sumatoria de experiencias de las cuales se aprende y son traspasadas de “generación a generación”...

A nuestro parecer, los secundarios han demostrado que la estrategia que pretende configurar organización y movimiento estudiantil de carácter autónomo al gobierno y los partidos políticos tradicionales, es un camino viable, pese a una serie de falencias que han ido superando en las calles, las aulas y en las asambleas de 2001, 2006, 2008 y 2011. Tal vez en ellos y las generaciones venideras se haga carne aquella consigna del mirismo de los sesenta que planteaba: “De las luchas estudiantiles a las filas de la Revolución”.

V. Fuentes y bibliografía.

Agacino, Rafael (2006). *Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet*. Papel presentado a la reunión del Grupo de Trabajo Hegemonías y Emancipaciones de CLACSO, Caracas, 30-31 de enero de 2006.

Altamirano, Patricio (2006). “El retorno a la Izquierda (1)”, *Punto Suspensivo*, 2, pp. 3-7.

Altamirano, Patricio (2006). El retorno de Los Sueños en Caras Nuevas. *Punto Suspensivo*, seguida por la izquierda Revolucionaria y las perspectivas de la crisis que enfrentaba la Dictadura; varias de las ideas de aquel entonces alimentarían, luego, a los colectivos que surgirían durante la década de 1990.

4, pp. 4-9.

Anónimo (1992). *Breve reseña histórica de la FESES o el derecho a la memoria*. Santiago de Chile: Ediciones El Pingüino Rojo.

CER (1998). “Voz Secundaria”, *Voz Rebelde*, 2, Chile. Órgano oficial de los Grupos de Acción Popular (GAP).

Emol (2001). *Estudian disolver el parlamento juvenil*. Recuperado de <http://www.emol.com/noticias/nacional/2001/04/07/51491/estudian-disolver-el-parlamento-juvenil.html>

Fuentes, David y Rojas, Samuel (1989), “1983–1989: De la protesta a la conciliación”, *Chile Vencerá*, 4, Estados Unidos. Publicación del Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena, CUIRCH, en los Estados Unidos. <http://sreyes.org/chile8389a.html> julio de 2010).

Grez, S. y Salazar, G. (1999). *Manifiesto de historiadores*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

Kolektivo Kamina Libre (2002). *Konversando sobre lo hecho, lo dicho y lo ke viene...* Rescatado de: <https://listas.sindominio.net/pipermail/infos/2002-May/000387.html>

MIR EGP–PL, Movimiento de Izquierda Revolucionaria Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre, (199?), *La Bitácora*. Recuperado de: <https://chilemir.tripod.com>

MPG, Movimiento Popular Guachuneit, (2011). *El movimiento estudiantil en el Chile de la última década y las tareas de la construcción revolucionaria*. Recuperado de <http://banderaroja.blogspot.com.ar/2011/09/el-movimiento-estudiantil-en-el-chile.html>

Rosas, Pedro (2010). Jóvenes, rebeldes y Armados. Una mirada a la identidad y la memoria

militante durante la transición chilena, 1990-2004. En E. Bohaslavsky, M. Franco, M. Iglesias y D. Lvovich (Eds), *Problemas de historia reciente del Cono Sur; Volumen 1* (pp. 213-237). Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina: Prometeo Libros.